

Poesía y psicoanálisis

Si el síntoma puede leerse, es porque él mismo está ya inscrito en **un proceso** de escritura.

Es también que de ese girón de discurso ... cada uno de nosotros está condenado, para trazar su línea fatal, a hacerse **alfabeto vivo**.

J. Lacan, 1957

Se dicen los poemas
que ensanchan los pulmones de cuantos, asfixiados,
piden ser, piden ritmo,
piden ley para aquello que sienten excesivo.

G. Celaya, 1955

En relación a la obra de arte, en este caso la escritura poética, Lacan invirtió la perspectiva freudiana: el texto escrito no debe ser psicoanalizado, es el psicoanalista el que debe leer mejor, dejarse interrogar y aprender de la **obra poética**.

En cuanto al propio trabajo analítico, Lacan invita al psicoanalista a no comprender demasiado rápido la creación *ex nihilo* que supone el **síntoma** para cada sujeto, ya que *cuando se intenta elaborar una experiencia lo que cuenta no es tanto lo que se comprende, como lo que no se comprende*.

En este cruce de tareas, en **campo abierto**, poetas y psicoanalistas, nos disponemos a emprender nuestro tercer encuentro de POESÍA Y PSICOANÁLISIS.

Si pensamos en la huella de las citas anteriores, encuentro que promete seguir **trenzando** palabras *necesarias como el pan de cada día, como el aire que exigimos trece veces por minuto*, en el decir de nuestro Celaya, mucho más necesarias en el aquí y ahora amenazado por nuevas barbaries.

Trenzando sorpresas, hallazgos, amistades, afinidades, equívocos, estímulos...

Y en el centro del trenzado, lo imposible que llamamos **real** y relanza el *proceso de escritura* (poética o sintomática) de los alfabetos vivos que somos los humanos.

Nos vemos pronto, entonces, para aprender a leer.

Rebeca García
Psicoanalista

Tercer Ciclo

Laura Giordani y Sol García

01/02

Andrea Aguirre y M^a Luisa de la Oliva

12/04

Antonio Crespo Massieu

y Pilar Rodríguez

31/05

COMISARIO
Alberto Cubero

Pedro Heredia 8, 4º
28028 Madrid

© 914 454 581
foropsicoanaliticodemadrid@gmail.com

20h entrada libre

Los actos se celebrarán en la

Biblioteca Vicente Mira

de la sede del **Foro Psicoanalítico**

y del **Colegio de Psicoanálisis de Madrid**

COMISIÓN DE ORGANIZACIÓN

Evaristo Bellotti
Gloria Fernández de Loaysa
Rebeca García
Sol García
Félix Recio
Carmelo Sierra

Quicio del lenguaje

Alberto Cubero

No escribir hasta sentir hambre o sed / en la indecisión / las esquinas azules / moribundas del pulso / saber esperar esa palabra / necesaria / palabras anudadas al precipicio / ese que se tiende junto a los pies / desde el mismo vientre.

Son palabras de Laura Giordani, poeta que abrirá el tercer ciclo Poesía y psicoanálisis, dentro del espacio Diálogos con el arte.

Saber esperar, sí, el advenimiento del lenguaje. No un lenguaje que emerge del logos secuencialmente estructurado, semánticamente direccionado, sino ese lenguaje en el que subyace *lalengua*, ese neologismo lacaniano que refiere a los significantes que arrastran con ellos el deseo y el goce. Palabras anudadas al precipicio de las significaciones, pero también al cuerpo. Ese cuerpo alcanzado y marcado por el lenguaje, cuerpo que es fisicidad, pero que es también el cuerpo imaginado, imagen inconsciente del cuerpo, parafraseando el título del estupendo libro de Françoise Dolto.

Los versos de Andrea Aguirre, poeta que continuará el ciclo, traen a un primer plano esta cuestión:

¿Necesito acaso un cuerpo / dentro de mi cuerpo? / no digo un pedazo de cuerpo / sino un cuerpo. / solo crecen en mí las plagas / y las lluvias / jamás un cuerpo.

¿A partir de cuándo el pájaro, la luz? / ¿desde cuándo el cazador, el oscuro silencio? / ¿a partir de cuándo? / Cuando llegó el verbo y fue sangre, boca, saliva / cuando pobló, nombró, dijo, permaneció / mas ¿cuándo llegó el verbo? / ¿cuándo el pájaro y su canto? / ¿a partir de cuándo el canto? / ¿cuándo su renuncia? Afilados interrogantes en los versos de Antonio Crespo Massieu, quien cerrará el ciclo. Y fue sangre el verbo e hizo sangre en la animalidad del sujeto, pérdida sin retorno. Desde entonces, una vana búsqueda, a través de la palabra, de lo que la palabra misma dinamitó. Desde entonces, *el Otro del lenguaje* constituyéndonos, abriendo surcos por los que, a duras penas, asoman restos de una ancestralidad.

¿Desde cuándo el cazador, el oscuro silencio? Cuando el verbo pobló, nombró, dijo, permaneció.

01/02

Laura Giordani
Antes de desaparecer, ed. Tigres de Papel, 2014

Laura Giordani
Antes de desaparecer, ed. Tigres de Papel, 2014

El viaje que importa
el jamás contado
sucede en las cunetas:

lo más hermoso
atropellado

latiendo todavía
en esos márgenes que ignoramos
cegados por el vértigo.

La savia del poema
circula
por nervaduras invisibles:
en lo sumergido,
su fuerza.

Enterrar palabras,
sepultura sin tregua
para decir lo que nunca
puede decirse del todo.

Luego
desenterrarlas,
profanar esas tumbas,
ver *qué* hizo el barro
con ellas.

Laura Giordani
Antes de desaparecer, ed. Tigres de Papel, 2014

Rastrear lo que resistió a la crecida, su podredumbre (o que gracias al barro no pereció). Con esa materia sobreviviente fabricar una figura que se nos parezca, como quien desteje un abrigo viejo y teje otro con su lana, eso que *ellas* hacían sin descanso para que lo que nos rodeaba no se desvaneciera del todo.

Sus agujas siguen hilvanando algo entre el olvido y nuestros huesos.

Ellas, guardianas de esas habitaciones a las que los hombres no entran, abrigando a los recién nacidos y a los recién muertos antes de que se enfríen del todo; ellas, resucitando helechos después de la helada.

Andrea Aguirre
La infancia suicida de Veronica Qué, ed. Ártese quien pueda, Madrid, 2013

(La forma de las líneas no consuela)

Calcular la sombra
midiendo la negrura de los días.
Dividir las esquinas de la tierra
en una página.
Muerde el tránsito.
Rompe la metáfora.
Nuestros huesos alienados
no abrigarán nunca las ausencias.
Así
nos duelen las horas.

Andrea Aguirre
Mujer frente al caos, La Penúltima editorial, Valladolid, 2017

de luz adormecida
está hecha mi penumbra.
rebusco entre los bártulos
amontonados
en mi memoria malograda
y no hay tiniebla ni sombra
que no se jacte
muy nítida
de su clara y deslumbrante
supervivencia.

Andrea Aguirre
El mapa de la existencia, ed. Tigres de Papel, Madrid, 2015

ALIENTO

El mundo ha de ser hecho por los débiles.
Hay dioses que asuelan poblados y sueños.

Hay un hombre que mira al mar
y lo perdona.

No hay consuelo más amado
que la propia herida.

12/04

31/05

Antonio Crespo Massieu
Elegía en Portbou, ed. Bartleby, Madrid 2011

¿A partir de cuándo?

¿A partir de cuándo el ángel, el pájaro,
desde cuándo la herida, el canto, lo quebrado,
el asombro, la suave permanencia, la luz,
desde cuándo la música, su ingrátido descenso,
la claridad bañando el mundo, la palabra
escalando la noche, vaticinando gira que gira
el gozne, lo entreabierto, la cadera herida, la piel
marcada, lo que rodea y abraza, lo circunciso,
la agrietada fidelidad, la fraterna constancia
de lo que contemplan los contemplados,
a partir de cuándo el silencio y sus sombras,
desde que tiempo sin tiempo horada renunciás,
enumera traiciones, olvidos, cuándo.

Quién escuchó el pájaro, la luz, la carne,
quién la dijo, desde dónde la inventó, la bautizó
y sacralizó el instante, lo venidero como esperanza,
un sueño terso que adivina lo posible, lo nunca acaecido
y sin embargo siempre preguntado, indagado
en temblor, hueco, cuenco de vigilia, descenso, regreso.

¿A partir de cuándo el pájaro, la luz?
¿desde cuándo el cazador, el oscuro silencio?
¿a partir de cuándo?

Cuando llegó el verbo y fue sangre, boca, saliva,
cuando pobló, nombró, dijo, permaneció,

mas ¿cuándo llegó el verbo?
¿cuándo el pájaro y su canto?
¿a partir de cuándo el canto?
¿cuándo su renuncia?